



EL PROBLEMA DE LA AUSENCIA DE LA DINAMIZACIÓN COLABORATIVA EN EL CONTEXTO DOCENTE

Rosa del Carmen Aguilar Esparza
rosa.aguilaresp@uanl.edu.mx

Área temática: A.1) Filosofía, teoría y campo en la educación

Línea temática: 10. Problemas nuevos de la educación y la educación de cara a las condiciones novedosas del mundo contemporáneo (principalmente, los que tienen implicaciones en las formas de conocimiento de lo educativo y en la conformación del campo de la educación)

Porcentaje de avance: 80%

Programa de posgrado: Doctorado en filosofía con acentuación en estudios de la educación.

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Universidad Autónoma de Nuevo León. Facultad de Filosofía y Letras. Área de estudios de Posgrado



Resumen

Si existe un grupo cuyo funcionamiento adecuado es absolutamente medular para la educación, este grupo es precisamente el de los docentes como los encargados de ejecutar la tarea educativa. Son los docentes quienes tienen la responsabilidad de que el acto mismo de educar se lleve a cabo. Por ende, son los docentes quienes debido a sus capacidades de lograrlo o fracasar en ello afectarán de la manera más directa y definitiva cualquier esfuerzo educativo en el que se vean involucrados. Probablemente más que ningún otro grupo dentro de la esfera educativa, son los docentes los que encuentran en su situación dinámica colaborativa la fuente de su identidad profesional, de autovaloración, y, en última instancia del éxito o fracaso en sus funciones como profesionales de la educación. Son ellos entonces en donde la posibilidad constante de enfrentarse al problema de la dinamización colaborativa se da con una urgencia correspondiente al papel central que juegan en la educación. Por tanto, si un grupo dentro de la esfera educativa requiere de nuestra atención en términos de su funcionamiento desde la perspectiva que hemos identificado como el de la dinamización colaborativa, este grupo es sin lugar a duda el de los docentes

Palabras clave: Formación docente, autogestión, relaciones grupales.

Introducción

Es difícil exagerar la importancia que en un sistema educativo juegan las instituciones públicas y privadas dedicadas a la formación docente. Es en ellas en donde se generan las condiciones necesarias para que la identidad profesional de los docentes y sus capacidades agenciales, en un contexto social, se puedan dar. Es allí en donde no solamente los aspectos curriculares y administrativos dan forma a la identidad profesional y agencial de los futuros docentes, sino en donde además se producen condiciones socioafectivas igualmente determinantes. Aspectos como el autoconcepto o autoimagen profesional, el carácter y los rasgos profesionales atribuidos por otros, los valores que guían el ejercicio de la profesión docente, e, incluso, la capacidad para gestionar recursos se ven directamente influidos por la dimensión socioafectiva que se da en estas instituciones.

Resulta crucial entonces tratar de entender los mecanismos psicosociales involucrados en esta determinación de la identidad profesional y agencial de los docentes en el contexto de las instituciones cuyo fin es el de prepararlos para ejercer esta tarea profesional. Aquí intentaremos ofrecer un análisis del término “dinamización colaborativa” que en la tesis se focaliza hacia su involucramiento como determinante de la autogestión del ser docente; desde una perspectiva socioafectiva, identificaremos los elementos clave que inciden en este proceso educativo como son las emociones y los valores relacionados con ellas. Utilizando como fuente de estudio una de las escuelas Normales de mayor influencia y tradición pedagógica nacional, la Benemérita Escuela Normal de Coahuila, examinaremos esta dimensión educativa en un contexto real y contemporáneo a esta investigación. El problema de la ausencia de la dinamización colaborativa en el contexto docente, así como la búsqueda exhaustiva del término en la literatura presentó la posibilidad de construcción de una propuesta innovativa en el campo educativo que atienda a la cuestión de orden conceptual epistemológico, que aporta una base para el abordaje de la problemática que se menciona frente a las nuevas condiciones del mundo contemporáneo y sus implicaciones en las formas de conocimiento de lo educativo.

El Objetivo General de la investigación es analizar los factores asociados a la dinamización colaborativa y a la autogestión de los docentes de una escuela Normal de Coahuila.

Los objetivos específicos son:

1. Identificar los valores y las emociones asociados al quehacer docente en la escuela Normal.
2. Identificar la asociación que existe entre los valores y las emociones en la dinamización colaborativa.
3. Analizar la vinculación entre la identidad profesional docente y la dinamización colaborativa en la escuela Normal.

Preguntas de investigación:

1. ¿Cuáles valores y emociones se encuentran asociados al quehacer docente en la escuela Normal?
2. ¿Cuál es la asociación que existe entre los valores y las emociones en la dinamización colaborativa?
3. ¿Qué relación hay entre la identidad profesional del docente y la dinamización colaborativa en las escuelas normales?

Supuestos

- La dinamización colaborativa es importante porque tiene que ver con la autogestión que el docente hace de sí mismo, cuando reconoce la importancia de generar esa dinamización colaborativa, se ven fortalecidos los procesos de formación de formadores.
- La dinamización colaborativa y la autogestión son determinantes para el tipo de cultura escolar que se desarrolla en la escuela Normal.
- La dinamización colaborativa se puede ver interrumpida por los mecanismos de exclusión y autoexclusión en las relaciones cotidianas entre docentes, generando ambientes difíciles que ocasionan un tropiezo para su participación y activación grupal que repercuten en aspectos socioculturales y afectivos.

Desarrollo

La pertenencia a grupos humanos se fundamenta en elementos que permiten a las personas considerarse miembros de estos grupos, entre los cuales destaca su sentimiento de identificación con el grupo al que se pertenece. Este sentimiento de identificación es parte de la dinámica psicosocial colaborativa que existe entre los miembros de cualquier grupo y que hace posible su funcionamiento. Que como sugiere Galaz Valderrama (2008), se da “a partir de eventos históricos, usos y rasgos culturales concretos compartidos” (p. 82), en otras palabras, es parte del entramado de relaciones colaborativas de orden psicológico y social que existe entre los miembros de un grupo y cuya naturaleza es dinámica debido a su constante transformación, incorporando las distintas influencias que surgen del entorno, de los miembros que participan en ella y de sus propias circunstancias históricas, económicas, sociales y culturales.

Sin ser llamada de esta manera, tal dinámica psicosocial colaborativa, es vista a menudo por muchos autores como clave en la comprensión del modo en que los individuos pertenecientes a un grupo se ven a sí mismos, generando de esta manera una serie de valores fundamentales como sería el valor que una persona encuentra en sí misma. Hablando del apego que se genera en esta dinámica colaborativa, Yáñez et al., (2001). nos dice: “El apego seguro se relaciona con

una imagen mental de los otros como sujetos en quienes se puede confiar, y con una imagen de uno mismo, como alguien que vale la pena” (p.162) Dada la dinámica psicosocial asociada con tal pertenencia, no es difícil ver por qué algo tan fundamental como el valor propio se ve afectado por ella. Es perteneciendo a grupos que podemos sincronizar con otros nuestras preferencias, intenciones y expectativas con el propósito de satisfacer las necesidades básicas de afecto y reconocimiento que todos poseemos. Es dentro de grupos donde compartimos cosas tan básicas como la responsabilidad, las normas y los criterios que guían nuestras acciones. Es allí en donde al menos idealmente encontramos solidaridad, ayuda mutua, y lazos de reciprocidad cooperativa con otras personas. La importancia de esta pertenencia colaborativa grupal es tal que autores como Meza Rueda y Milena no dudan en afirmar que:

lo que nos caracteriza como persona, no es producto directo de la maduración sino de una interacción constante con los otros, quienes nos ofrecen la posibilidad de incorporar elementos básicos de nuestra cultura e introducirnos en ella y avanzar en nuestro desarrollo personal (2016, p.12).

De un modo correspondiente, el funcionamiento de un grupo depende directamente de la dinámica psicosocial colaborativa que existe entre sus miembros. El éxito o fracaso en la obtención de los fines asociados con los grupos humanos depende directamente de las condiciones que permiten la colaboración efectiva entre sus miembros. Aquellos grupos en los cuales sus miembros se ven expuestos a estímulos positivos provenientes de una dinámica colaborativa adecuada serán los que con mucha mayor frecuencia lograrán cumplir efectivamente sus objetivos. Del mismo modo, aquellos grupos en los cuales la dinámica colaborativa existente es negativa o disfuncional serán aquellos en los cuales sus objetivos se cumplirán con mucha menos frecuencia. Es así como el estado de la dinámica colaborativa en un grupo es uno de los indicadores más útiles para establecer y poder predecir su buen o mal funcionamiento.

Hasta aquí hemos hablado de lo que llamamos la dinámica psicosocial colaborativa la cual debe entenderse como una noción esencialmente descriptiva de un fenómeno que caracteriza las relaciones humanas de orden grupal. Sin embargo, es evidente que este tipo de relaciones humanas da lugar a elementos de la mayor importancia normativa, tanto a nivel individual correspondiente a los miembros de un grupo, como a nivel colectivo correspondiente al grupo mismo. En ambos casos podemos ver cómo la esfera de los valores y del funcionamiento adecuado o inadecuado de los individuos y de los grupos, se ven directamente afectadas por la dinámica colaborativa correspondiente.

Es así como podemos apropiarnos de la noción que identificamos con el adjetivo “dinámico” entendiéndola en términos agenciales normativos y hablar ahora de “dinamización”. Con este último término nos referimos entonces a la capacidad de generar las condiciones de transformación requeridas para que un grupo colaborativo funcione de una manera satisfactoria en el sentido de la obtención de sus objetivos, y, crucialmente, en condiciones en las cuales sus miembros encuentren a su vez una satisfacción en su participación en la búsqueda de tales

objetivos. Para el caso de los miembros de un grupo esta satisfacción se traduce no solamente en el cumplimiento de sus funciones de una manera adecuada sino, como hemos sugerido, en su participación motivada por la identificación positiva de su trabajo, de sí mismos, y, de los valores que se persiguen. Cuando esto *no* sucede, nos enfrentamos entonces a un problema fundamental que podemos caracterizar como *el de la no existencia de una* dinamización colaborativa. En otras palabras, el problema de la ausencia o menoscabo de las condiciones que permiten el funcionamiento adecuado de la dinámica colaborativa existente en un grupo humano.

Si concentramos nuestra atención a la esfera de la educación y la vemos como una manifestación del quehacer humano esencialmente llevada a cabo por y dentro de grupos de personas, es evidente que el problema de *la ausencia de la* dinamización colaborativa es una posibilidad constante. Ya sean grupos conformados por docentes, alumnos, administradores, o trabajadores escolares, todos exhibirán *actividades asociadas* con su funcionamiento e identidad dentro de la esfera educativa. Por ende, todos generarán tareas para enfrentar los desafíos relacionados con la dinámica escolar pero no necesariamente generando una dinamización colaborativa. Esto especialmente el caso con los grupos asociados con la docencia en dónde la presión surgida por la colaboración dinámica entre sus miembros es fundamental para su desempeño dentro de la esfera educativa.

Teniendo en cuenta la naturaleza de esta investigación, se ha decidido plantear una metodología con enfoque cualitativo, con alcance descriptivo, la recolección de datos será a través de entrevistas semi estructuradas para construir los relatos de vida.

Es un estudio descriptivo que busca determinar el significado que las docentes Normalistas atribuyen a su experiencia en una Escuela Normal como formador de formadores, así como de las experiencias de vida relacionadas al sentimiento de exclusión específicamente al hablar de sus valores y emociones.

La población de referencia para ambos enfoques serán las docentes Normalistas de una Escuela Normal. La selección de docentes se realizará mediante un muestreo por accesibilidad que no dependerá de la probabilidad, sino que serán aquellos docentes a quienes se apruebe ser participantes.

Para el enfoque cualitativo se incluirá un muestreo intencional, seleccionando al menos a seis docentes Normalistas quienes serán entrevistadas, dos que se hayan desempeñado en el centro de trabajo por 30 años, dos que se hayan desempeñado por lo menos 15 años y dos que hayan laborado en el centro entre dos y cinco años esto con la finalidad de analizar de qué manera influyen, los valores y las emociones en sus relaciones de trabajo con otros colegas.

Los criterios para la selección inicial de unidad de análisis es el muestreo de caso extremo según (Patton, 1990, pág. 169) dado que la escuela Normal en la que se realizará el estudio es la escuela más antigua del sistema, con una tradición magisterial e histórica muy importante para la ciudad y el estado. Es una escuela que está ubicada en un edificio de cantera que fue construido exprofeso y que represento para la sociedad Coahuilense en específico de

Saltillo, una de las razones para ser considerada la “Atenas del norte” haciendo referencia a la proliferación cultural que se daba en esta ciudad del norte de México, además siendo una de las primeras escuelas Normales del país a inicios del siglo XX.

Consideraciones finales

El esfuerzo central de este trabajo es precisamente el de identificar este problema en el ámbito de la docencia, ofrecer un diagnóstico parcial de sus fuentes, y sugerir estrategias potenciales de solución. Dada la amplitud de un esfuerzo de este tipo, en el presente trabajo hemos optado por concentrar nuestra atención en un caso particular que, aunque necesariamente específico, es suficientemente representativo como para ser usado de un modo paradigmático reflejando la situación existente en otros grupos semejantes dentro de la esfera de la educación. El caso particular al que nos referimos es al grupo de docentes dentro de una institución académica cuyo fin es preparar a los futuros docentes, esto es, al grupo de docentes cuya labor se da en una escuela Normal y cuyo objetivo es educar a los futuros educadores. Usando este caso particular analizaremos las relaciones cotidianas entre los docentes y veremos entre otras cosas cómo la dinamización colaborativa puede verse incentivada o interrumpida por mecanismos de inclusión y exclusión afectando los propósitos educativos para lo que fueron pensadas las Escuelas Normales. Veremos cómo esto incide en las experiencias afectivas y emocionales de los docentes, vinculadas directamente con el desarrollo de sus potencialidades personales y profesionales. Buscaremos analizar los aspectos involucrados en los procesos de dinamización colaborativa que se dan en una escuela Normal tomando en cuenta los valores que los docentes consideran importantes para comprender de qué manera influyen en sus relaciones colaborativas y cómo inciden en los constructos que hace de su identidad profesional y autogestión.

En las consideraciones para el trabajo de tesis, al menos dos cosas deben de subrayarse y ser elaboradas. La primera es la dimensión socioafectiva que resulta clave en la identificación de este problema, por ejemplo, cuales son exactamente las emociones que resultan centrales y cómo afectan la dinamización colaborativa. La metodología de relatos da un papel central a “los vínculos de interdependencia y las emociones como dimensiones centrales en la producción y reproducción de la vida social permitiendo conocer las dinámicas específicas que se ligan a las emociones en las experiencias escolares” (Kaplan & Szapu, 2020, pág. 24), como fuente de los datos que se usan para identificar la realidad en la Normal asociada con la dinamización colaborativa.

Conocer el contexto histórico y algunos eventos que definen la evolución de la docencia en México permite hacer un reconocimiento al esfuerzo realizado y la búsqueda de la mejora educativa (Tenti Fanfani, 2010), así como comprender la trama social que se constituye en la escuela, recurriendo a la memoria y a la narrativa de los maestros sobre sus experiencias cotidianas. Para Kaplan y Szapu (2020), la pertenencia a los grupos en la escuela está relacionada

con el principio de identidad simbólica hacia el grupo y el ambiente al que se siente pertenecer en relación con el ambiente donde habita e interactúa individual y socialmente, donde las estructuras emocionales y sociales forman los dos lados de la misma moneda.

Para lograr la dinamización colaborativa, hay un elemento esencial que se obtiene a través del compromiso, que es un tipo especial de confianza, al cual se logra llegar mediante la apertura generando una relación pura desde la identidad del yo. “La confianza no puede anclarse en criterios ajenos a la relación misma” (Giddens, 1997 p.15). En contraste quienes son marginados “van construyendo su subjetividad a partir del miedo a la exclusión y los sentimientos de falta de respeto y ausencia de reconocimiento” (Kaplan & Szapu, 2020 p.110) a los procesos de exclusión se incorporan los de autoexclusión transitando de lo social a lo individual.

Para (Santos Guerra, 2006), el condicionamiento implícito de las relaciones en la institución escolar, surgen de su cultura, subordinando el comportamiento de sus miembros, al conocimiento institucional, determinado por su comprensión de la realidad y su paradigma. El individualismo exacerbado que tiene como prioridad la defensa del interés personal como política social en el contexto escolar genera una problemática para la dinamización colaborativa y la obstruye.

La actitud de confianza brinda la posibilidad de readaptación como mecanismo de involucramiento en los procesos de y como compensación frente a los “efectos de despojamiento por los sistemas abstractos” (Giddens, 1997 p.177) en los procesos de cambio a través de la dinamización colaborativa. Es en la escuela donde se dan las interacciones que “se estructuran a través de circuitos afectivos que posibilitan comportamientos y aprendizajes diferenciales” (Kaplan & Szapu, 2020 p.28) que aun en contextos adversos es un territorio de posibilidades.

Referencias

- Galaz, V. (2008). *Las Relaciones de cooperación y exclusión entre personas con referentes diversos: un estudio socioeducativo sobre la alteridad*. Barcelona : Programa de doctorado Educación y Sociedad.
- Giddens, A. (1997). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.
- Gras, A. (1980). *Psicología experimental. Un enfoque metodológico*. México: Trillas.
- Kaplan, C. V. (2018). *Emociones, sentimientos y afectos: Las marcas subjetivas de la educación*. Buenos Aires: Miño y Dávila editores.
- Kaplan, C. V., & Szapu, E. (2020). *Conflictos, violencias y emociones en el ámbito educativo*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

- Meza Rueda, J. L., & Milena, P. M. (2016). *Familia, Escuela y Desarrollo Humano. Rutas de investigación educativa*. Bogotá: Kimpres S.A.S.
- Santos Guerra, M. Á. (2006). *La escuela que aprende*. Madrid: Morata.
- Tenti Fanfani, E. (2010). *El oficio de docente: Vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI*. México D.F.: Siglo XXI.
- Yárnoz, S. A.-A. (2001). Apego en adultos y percepción de los otros. *Anales de psicología*. *Anales de psicología*, 17(2), 159-170.
- Kaplan, C. V. (2018). *Emociones, sentimientos y afectos: Las marcas subjetivas de la educación*. Buenos Aires: Miño y Dávila editores.
- Kaplan, C. V., & Szapu, E. (2020). *Conflictos, violencias y emociones en el ámbito educativo*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Meza Rueda, J. L., & Milena, P. M. (2016). *Familia, Escuela y Desarrollo Humano. Rutas de investigación educativa*. Bogotá: Kimpres S.A.S.
- Santos Guerra, M. Á. (2006). *La escuela que aprende*. Madrid: Morata.
- Tenti Fanfani, E. (2010). *El oficio de docente: Vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI*. México D.F.: Siglo XXI.
- Yárnoz, S. A.-A. (2001). Apego en adultos y percepción de los otros. *Anales de psicología*. *Anales de psicología*, 17(2), 159-170.